

# URBANIDAD EN LA CIUDAD

ARQUITECTO MANUEL FERNÁNDEZ H.

Si intentamos una primera definición del concepto "urbanidad" nos encontraremos con referencias tales que lo relacionan con educación, cultura y forma de vida. La Enciclopedia Real Alemana ya en el año 1836 da la siguiente definición: "Urbanidad", quiere decir tanto como costumbre urbana, en contraste con rusticidad o costumbre campesina, es decir urbanidad está directamente relacionado con una forma culta de vida. Urbanidad es entonces el comportamiento digno y respetuoso que no atenta contra el derecho de los demás. Desde se trata de evitar todo aquello que daña el buen gusto y el sentido estético en las convivencias humanas. Urbanidad se deriva de "urbs" y que quiere decir ciudad cuya raíz nos remite al concepto romano de civitas. Por lo tanto, el término urbanidad significa implícitamente: el comportamiento o conducta que existía en Roma durante una determinada época de la República. Conducta que se caracterizaba por la enorme libertad y mesura que tuvieron los ciudadanos en este tiempo. Valores que fueron inculcados por medio de una buena educación estética y un absoluto respeto de los derechos de cada cual. Estas dos cualidades de la urbanidad romana quedaron profundamente enraizadas en el concepto de "urbanidad".

El inicio y la paulatina difusión de estas ideas se lo pueden atribuir a Edgar Salin, quien en los años 60 realiza una revisión crítica de la manera como se dieron estos dos principales cualidades en el desarrollo histórico de las ciudades.

Urbanidad, dice Salin, está inseparablemente unida a Humanidad y supone además un compromiso de carácter histórico. Este concepto no puede ser pensado al margen de la participación de los ciudadanos en el diseño de la ciudad. La imagen que daba Salin del concepto urbanidad era empero todavía demasiado amplia y cambiante. Quizás por esta razón Stephan George llegó incluso a hablar de una Urbanidad campesina que según las referencias clásicas es, sin embargo, una interpreta-



La Plaza de la Independencia en Concepción se por convertirse en espacio público privilegiado para la urbanidad. Detalle de la plaza central de la Plaza de la Independencia.

ción demasiado libre del término. El término romano estaba relacionado con una imagen más metropolitana. Por esta razón se adaptó perfectamente cuando Salin lo utilizó para evaluar urbanísticamente las ciudades europeas en términos de su calidad estética.

Lo importante, recalca, es que toda ciudad debía poder proporcionar hoy día estas cualidades en la vivencia de sus espacios. Actualmente para los diseñadores urbanos alemanes este término encarna un símbolo por medio del cual defendidos en la ciudad estos valores tan importantes como la identificación, la calidad estética y el libre albedrío que son los que justamente hacen que la vida humana ciudadana sea más plena.

Pero también urbanidad engloba conceptos como los que el sociólogo suizo Lucius Burckhardt ha llamado la "estratificación de distancia". Esto es, "la íntima, temporal y espacial juxtaposición de un sinnúmero de usos de diferente calidad y centralidad y el trasaso de intensas relaciones viales desde y hacia estos usos". La ciudad no es aquello, dice Burckhardt, "donde sólo se realizan actividades comerciales, donde se fueran negocios o donde las personas buscan diversión; sino que aquella donde encontramos además de estas, las más diversas funciones, donde se superponen y unen intereses siguiendo un camino común".

El término Urbanidad está entonces también relacionado con una determinada configuración de la ciudad. Espacios donde la gestalt de los elementos puntuales e individuales del conjunto se conjugan perceptualmente en una reconocible unidad y en cuya imagen urbana los valores de resguardo e identificación son claramente apreciados. Son entonces estos factores tanto físicos como inmateriales fundamentales para poder configurar una ciudad con "urbanidad".

Hemos hablado de las principales implicaciones que dan cuerpo y contenido a lo que debemos entender por Urbanidad. Valores con los cuales es posible en el diseño urbano agregar calidad de vida a la ciudad. Los primeros intentos serios de representar lo que deberíamos entender específicamente por urbanidad en términos de formas, colo-

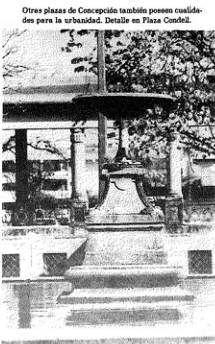
res, espacios, materiales, lugares, estructuras y relaciones lo encontramos en el Townscape de Gordon Cluif. Este autor ha definido con gran acierto lo que materialmente deberíamos entender por urbanidad.

Hoy comienza a implantarse nuevos vocablos, y nuestras ciudades se han transformado en "centros de aglomeración", "centros de hacinamiento poblacional", y en "espacios de alta densidad para seres seguramente tílidos pero anónimos y desarticulados entre sí". Según las propias definiciones de Konrad Lorenz en su gran ensayo sobre "Los Ocho Pecados Capitales de la Humanidad Civilizada". ¿Por qué entonces no habríamos de llamar "urbanidad" a todo aquello que vemos en peligro y que atenta contra el mejoramiento de la calidad de vida?

Por de pronto podemos constatar con algunas excepciones que aquello que denominamos urbanidad se encuentra bastante fácilmente en los antiguos barrios en muchas de nuestras ciudades. Precisamente, en aquellos sectores donde lograron mantenerse las viejas edificaciones y se cuidaron los espacios, vivimos estas cualidades y con mayor evidencia cuanto mayor sea la vitalidad de estas áreas. El creciente "engagement" o compromiso en Europa por la mantención de antiguos barrios centrales hay que entenderlo profundamente relacionado con el concepto de urbanidad. Pues estos antiguos espacios de alguna manera representan formal y materialmente lo que se entiende por urbanidad. Es tímida aún la tendencia en Chile de rescatar áreas antiguas por medio de nuevas edificaciones que mantengan eso sí el espíritu y las características formales preexistentes en estos barrios. Dos cosas no deberíamos hacer en todo caso: transformarlos en museos y en áreas abandonadas durante la noche. La tendencia correcta es convertirlos en renovados y vitales barrios residenciales con actividades mixtas. En nuestro medio los contenidos del término "urbanidad" por de pronto sirven para evaluar la calidad de vida en todas nuestras ciudades. Es sin duda lo que propuso de las preocupaciones del arquitecto Edgar Salin hace ya veinte años.



La Plaza de la Independencia promueve la comunicación "cara a cara" en la comunidad.



Otros plazas de Concepción también poseen cualidades para la urbanidad. Detalle en Plaza Condell.